

LOS EMPRESARIOS ALEMANES CONSIDERAN ARRIESGADO INVERTIR EN ESPAÑA

La conflictividad laboral parece afectar a las expectativas de inversiones de la República Federal ● A pesar de ello, John Deere Ibérica ha obtenido permiso de la casa matriz para ampliar la fábrica de tractores de Getafe ● La inversión será de más de mil millones de pesetas y se crearán unos 350 puestos de trabajo

BERLIN

(Crónica de nuestro redactor enviado especial, Pablo García de Sola.)

Los empresarios alemanes con fuertes intereses económicos nacieron en España, están viva-

mente interesados y no menos preocupados con el período de transición política que vive nuestro país, según hemos podido constatar tras una detenida visita a Alemania Federal, en la que tuvimos ocasión de conocer las fábricas de tractores, cosechadoras y otros útiles de maquinaria agrícola de la multinacional John Deere.

Precisamente, el consejero delegado para Europa, África y Asia

de esta compañía norteamericana, Walter Vogel, me decía en una rueda de prensa celebrada en la localidad alemana de Mannheim, que desde el punto de vista del inversor, la actual coyuntura político-laboral española acarrea más riesgos de los normales y que por ello, cualquier inversión en nuestro país había de ser estudiada detenidamente para sopesar los pros y los contras, hoy día insólitamente equilibrados. De las palabras de herr Vogel y de otras impresiones sacadas en diversos medios económicos alemanes pude deducir que España va dejando de ser poco a poco el otrora paraíso de las inversiones extranjeras. Los conflictos laborales, que arreciaron a finales del pasado año y primeros meses del actual, han dejado mal sabor de boca y caras largas en los que poseen el capital allende nuestras fronteras, quienes no se cansan de repetir, por lo demás, que una inversión arriesgada insuficientemente recompensada con los beneficios están dispuestos a paralizarla con todas sus consecuencias.

MIL MILLONES PARA LOS TRACTORES DE GETAFE

Tras las palabras, ciertamente pesimistas de herr Vogel, quien hablaba como portavoz oficioso del empresario alemán y como máximo responsable de su compañía en tres continentes, nadie podía imaginar que horas después de lo de Mannheim, ya en Berlín, apareciera el presidente y consejero delegado de John Deere Ibérica, don Ricardo Medem Sanjuán, con una sorprendente noticia: "Nuestra compañía —dijo— ampliará, modernizará y mejorará sus instalaciones de Getafe para la producción de tractores agrícolas, a través de una inversión total, superior a los mil millones de pesetas, que creará más de 350 puestos de trabajo e incrementará la capacidad productiva en un 50 por 100".

La verdad es que don Ricardo Medem nos asombró a todos los periodistas españoles presentes con tal noticia, máxime cuando, aparte palabras de Walter Vogel, es generalizada la opinión entre los empresarios españoles de que la deteriorada situación económica repele cualquier tipo de inversión. Pero el hecho es que, así lo han querido los directivos de Getafe, con el visto bueno, por supuesto, de Vogel. Ellos saben, sin duda, por qué lo hacen, y así lo justificó el señor Medem: "Creemos que son éstos, precisamente, los momentos en los que debemos hacer frente con mayor decisión y firmeza a nuestras serias responsabilidades sociales; tengo confianza en la capacidad y sentido de responsabilidad de todos nuestros hombres, sabiendo que ésta es la hora de compartir derechos y obligaciones".

Al joven presidente de la compañía getafeña no le asusta, pues, el otoño, ni recuerda, o quiere olvidar, el tan próximo pasado, allá por el mes de enero y siguientes. Es de esos empresarios que responden a tal condición y que tiene una visión simple pero clara: no se puede ganar a las quinielas si no se molesta uno en rellenarlas y, desde luego, en pagarlas. Además, el país hay que salvarlo con el esfuerzo de todos y cada uno. Para ejemplo, ahí tenemos a Alemania Federal, que gracias al trabajo y al "savoir faire" ha sabido resurgir de sus cenizas, manteniendo paralelamente un índice inflacionario muy bajo, como lo demuestra el hecho de que a finales de agosto no sobraba el 5 por 100.